

horizar a ellos semejantes en que
dos habemos de estar cóntales en
ndenar la criminal gestión guberna-
ra del tiranueló Presidente-estómago.
Quedan satisfechos, en su pedido,
s entidades señaladas.

O que é o carnaval
 e o que é a máscara

O. GENART,

Si Artigas—como Cristo—por una sola vez respetara y mirara a su al-

ESD 60 32 dice

¡Todos son lo mismo!

¿Temores o realidades?

Le **Protesta anarquista**

Ridicules

¿Más perfecta todavía

El mitin del Domingo-Los presos

La manifestación del

No sólo no han recuperado la libe

Los atentados anarquistas

BOYCOT A

'La Tribuna' PopulA

LOS ANGELES

No sólo no han recuperado la libe

KROBOTKINE

Elección de las persecuciones

Desde hace algunos años se han practicado todos los medios imaginables para ahogar la anarquía. Puestos a suprimir, los gobiernos han ido en su supremacía, hombre en Francia, deportando a los tsaianes; en la gran suprema, hombre en Montañita, en Italia, encerrándolo en los campos, martirizándolo en calabozos. Hasta se trata de sinton por hambre a las mujeres e hijos de los anarquistas. A pesar de todo, jamás, como destruir a los anarquistas, haciendo presión en el ánimo de los patrones, como todavía se atreven a dar trabajo a los libertarios.

No se han detenido ante ningún medio, por rastro que fuere, para destruir a los hombres y sofocar las ideas. A pesar de todo, jamás, como destruir a los anarquistas, haciendo presión en el ánimo de los patrones, como todavía se atreven a dar trabajo a los libertarios.

abierta, contando el ideal utópico de ellos. Y jamás se ha demostrado tal palpablemente que esa concepción de la sociedad era un gran ideal. Y levantando los anarquistas, deben estar inspirados en un gran ideal. Y levantando los anarquistas, deben estar inspirados en un gran ideal. Y levantando los anarquistas, deben estar inspirados en un gran ideal.

La anarquía es el resumen filosófico del actual siglo. Despreciable, si quisiera retroceder hacia el pasado con sus fantasmas y esclavitudes, si dudada, si anhelaba un porvenir de progreso y de ventura.

La anarquía ocupa hoy más tierras de molde que ideal alguno. A este propósito recuerdo lo que ha dicho no ha mucho un periódico de gran circulación de París: «Para levantar alta y serena la frente, como la de los anarquistas, deben estar inspirados en un gran ideal. Y levantando los anarquistas, deben estar inspirados en un gran ideal. Y levantando los anarquistas, deben estar inspirados en un gran ideal.

Los jóvenes han visto en la anarquía una nueva concepción de la vida, del arte, de la ciencia, de todas las manifestaciones humanas, y se han aventado obra e intelecto se ha apasionado vehementemente por esa concepción.

En todas partes se analizan las relaciones entre la sociedad y el individuo, los derechos del Estado, la conducta del hombre colocado fuera de la moral corriente, la influencia de esta conducta en la multitud, los progresos de la moral pública y otros asuntos análogos. Se discute la anarquía que aparece en el estudio personal. Se demuestra que la anarquía que aparece en el estudio personal. Se demuestra que la anarquía que aparece en el estudio personal.

'PEDRO KROPOTKINE.

Los anarquistas frente a los socialistas parlamentarios

Si algún momento — en la lucha que se viene sosteniendo en pro de una vida más humana — en la lucha que se viene sosteniendo en pro de una vida más humana — en la lucha que se viene sosteniendo en pro de una vida más humana.

La revolución rusa, alemana, etc., ha puesto bien en claro que no se trata de la batalla, no se trata de la batalla, no se trata de la batalla.

Con el actual engranaje económico-burgués no ha probado, hasta el cansancio, que la clase trabajadora no puede conseguir ningún mejor efecto que el necesario, inevitable, transformar la propiedad privada en común, en forma que todos, sin distinción, gocen de los bienes naturales y sociales.

Los medios, pues, y los fines que mejor resultado están dando en Europa, son de discusión alguna, los que hasta ahora hemos venido propagando los anarquistas, esto es: la acción directa, la revolución «como medio», y la apropiación por parte del pueblo, como todos los medios de producción, como

los momentos de plenas transformaciones en el mundo — ninguna posibilidad, decimos, se dirige al pueblo — la intervención directa o indirecta de pedir la batalla, de inventarlo a que ellos quise lo gobiernan, quiten piense por el.

En por eso que encontramos considerable que organismos obreros y agrupaciones anarquistas — que no aceptan en sus medios de lucha el denominar ejercicio electoral para emanciparse de las explotaciones burguesas — han aceptado la invitación del partido socialista para hacer, en conjunto una manifestación de protesta cuando estaba bien visible, que el único fin que los guiaba era de hacer algún bien a la causa, por la intervención, primero, y para las elecciones del Noviembre, después.

Nunca, aquí en el Uruguay, hemos visto al partido socialista iniciar una campaña, por medio de mítines, conferencias, carteles, etc. que no fueran con fines puramente electorales, de competencia con blancos y colorados, para la peana de bandada y bien remunerados miembros electorales.

Y por que nosotros, los anarquistas, y los organismos obreros algunos de política que tenemos vida y ambiente propio, vamos a hacer el tren, vamos a dar la batalla necesaria para darlos que el movimiento salga a la calle para mendigar votos?

No es aceptable el temperamento aconsejado por algunos: «que ellos se unieran con todos cuando se les pida, que se unieran con todos cuando se les pida, que se unieran con todos cuando se les pida.

Desde el número pasado, ya habíamos dicho: «Si algunos poseedores y gentes dierán: no por nosotros, sino por los que hoy y en número, subvencionados, no por nosotros, sino por los que hoy y en número, subvencionados.

Peró hoy no cabe tal silencio; es necesario — en estos grandes momentos históricos, que la humanidad se está por hacer — que se unieran con todos cuando se les pida, que se unieran con todos cuando se les pida.

El pueblo en general, y los que se unieran con todos cuando se les pida, que se unieran con todos cuando se les pida, que se unieran con todos cuando se les pida.

El simple hecho de que nos pueda unir una única — personal con algunos socialistas, blancos, colorados, etc., que no justifica en ninguna forma, que oficialmente, colectivamente podamos hacer juntos con cualquier otro partido burgués — que en todas partes ha sido el mayor obstáculo para la consolidación y extensión del movimiento socialista, de la revolución socialista, imposible!

El simple hecho de que nos pueda unir una única — personal con algunos socialistas, blancos, colorados, etc., que no justifica en ninguna forma, que oficialmente, colectivamente podamos hacer juntos con cualquier otro partido burgués — que en todas partes ha sido el mayor obstáculo para la consolidación y extensión del movimiento socialista, de la revolución socialista, imposible!

UN RECUERDO DE RUSIA (Relato de un inmigrante)

El señor B. S. Saló de Nueva York, que Rusia ha unos diez meses, se le fue a Estados Unidos porque no se le podía dar un servicio militar y no deseaba hacer eso.

Al llegar a Yokohama (Japón), se encontró con numerosos rusos y judíos bastante ricos, los que habían huido de Rusia por no encontrarse frente a frente con el régimen bolchevique que continúa a los grandes propietarios.

Conversando con infinidad de inmigrantes rusos, le aconsejaron que a Rusia, para los acuaristas y lo largar fin desmulo.

«Un aspecto de entonces era como el de un burgués, los vestidos de él una moda, hicieron creer a todos que le había ocurrido una fortuna, pero la realidad era que además de su ropa tenía apenas unos dólares y un caballo viejo, sin silla.

«Pero en el primer instante, al descomparar el vapor en Vladivostok, me fui pensando por los días, serían los otros miles o millones de individuos como ellos más engañados (sin decirlo) — con toda «chica» de intriga con respecto a los fuertes bolcheviques.

«En la día esos nos recibieron algunos empujados con fajas rojas sobre las mangas. Con una gentileza asombrosa se que nunca he visto en los países democráticos, nos hizo interrogar de donde veníamos y hacia donde nos dirigíamos, y nos fue revisados los documentos y nos permitieron ir a la ciudad.

«Como tenía muy poco dinero pregunté a un empleado — ¿cómo me vendría el dinero para el transporte?

«Compañero, si no tiene dinero, me contestó el empleado, con una amable, sería conveniente que se diera en el camino, la cosa no es mala, y una vez en la ciudad, se le daría, junto con los demás camaradas por la higiene de la habitación. Comí y dormí, y me fui a la ciudad, y me fui a la ciudad, y me fui a la ciudad.

«En toda mi vida olvidaré — dice el señor S. — el trato de los soldados y los campesinos bolcheviques. El primer día me mostró una atención muy amable con los emigrados del extranjero, se entendió, que la condición que los obreros y soldados, que son altamente humanitarios.

«En realidad no había trabajo para todos, pero los obreros por su parte, se los dio todo lo que necesitaban. Primeramente los bolcheviques consideraron todos los grandes propietarios. Los tres propietarios de la gran propiedad, un edificio de veinte departamentos, se le daba una parte a los diezmeados, y los otros a los campesinos. Los campesinos se les daba un pedazo de tierra, y los otros a los campesinos.

«Antes, por ejemplo, no se quería aceptar el dinero de Krensky o lo que habían a un campesino, no se quería aceptar el dinero de Krensky o lo que habían a un campesino, no se quería aceptar el dinero de Krensky o lo que habían a un campesino.

«No habrían en las calles — interrogamos al señor S. — «En cuanto se refiere a mi persona, he pasado una buena vida, pero la de noche y a pesar de tener asientos de burgués, como dije, no me cansa. Hay algunos individuos y corrientes que no se resignan a la vida en la ciudad, pero son muy pocos.

«En cuanto se refiere a mi persona, he pasado una buena vida, pero la de noche y a pesar de tener asientos de burgués, como dije, no me cansa. Hay algunos individuos y corrientes que no se resignan a la vida en la ciudad, pero son muy pocos.

«En cuanto se refiere a mi persona, he pasado una buena vida, pero la de noche y a pesar de tener asientos de burgués, como dije, no me cansa. Hay algunos individuos y corrientes que no se resignan a la vida en la ciudad, pero son muy pocos.

«En cuanto se refiere a mi persona, he pasado una buena vida, pero la de noche y a pesar de tener asientos de burgués, como dije, no me cansa. Hay algunos individuos y corrientes que no se resignan a la vida en la ciudad, pero son muy pocos.

«En cuanto se refiere a mi persona, he pasado una buena vida, pero la de noche y a pesar de tener asientos de burgués, como dije, no me cansa. Hay algunos individuos y corrientes que no se resignan a la vida en la ciudad, pero son muy pocos.

«En cuanto se refiere a mi persona, he pasado una buena vida, pero la de noche y a pesar de tener asientos de burgués, como dije, no me cansa. Hay algunos individuos y corrientes que no se resignan a la vida en la ciudad, pero son muy pocos.

«En cuanto se refiere a mi persona, he pasado una buena vida, pero la de noche y a pesar de tener asientos de burgués, como dije, no me cansa. Hay algunos individuos y corrientes que no se resignan a la vida en la ciudad, pero son muy pocos.

reclama-
mas, de
transpa-
rencia
que ac-
no pa-
no la
siendo la
co lo ha
siendo
recolares
platares
ar im-
entiga
si con
a im-
con su

ALLA

onda la
BATA-
na en-
regula-
ntési-
cremos
pres-
por
el pe-
en
go de
esf-
me-
lo en
Tie-
Obra
en-
fun-
sita
tica
apa-
llos,
fl-
bre
para